

Fr. Joe Bambenek
Mass of Thanksgiving at Our Lady of Guadalupe Church, St. Paul
Feast of the Visitation
May 31, 2010; el 31 de Mayo 2010

ESPAÑOL

Una mujer joven, embarazada inesperadamente, hace una elección por la vida. La joven hace un viaje peligroso. Cruza el desierto por el bien de su familia. Arriesga su propia vida para ayudar a los demás a quienes ama. Esta es una historia que muchos en nuestra comunidad pueden relacionar de una u otra manera. Y esta es la historia de la virgen Maria. A pesar de sus propias dificultades, Santa Maria se sacrifica con el fin de ayudar a su prima. Cuando lo hizo, ella trajo alegría a Isabel, e incluso a Juan, todavía dentro del vientre de Isabel. La alegría vino por que trajo el amor. Ella trajo su sacrificio de amor propio, y ella trajo a Jesús con ella.

A veces la vida es muy dura. Cuando la vida es difícil podemos recurrir a Santa Maria. Podemos recurrir a ella como alguien que nos entiende, cuando parece que nadie más lo hace. Podemos recurrir a ella en la oración para que interceda por nosotros ante su Hijo, Jesuchristo. Y podemos recurrir a ella como ejemplo de cómo vivir, aun cuando nuestras vidas sean duras, nosotros también podemos ser como ella. Podemos con mucho sacrificio llevar el amor; nosotros también podemos llevar a Jesús a los demás.

A veces en la vida podemos sentir que no tenemos mucho que ofrecer. Pero cuando llevamos el amor sacrificado, cuando hacemos que Jesús nos traiga algo incalculable, y su alegría.

Hoy vengo a ustedes como un nuevo sacerdote. Mi español no es bueno, pero vengo aquí para darles las gracias de cómo me han recibido y por lo que me enseñaron hace dos años. Hoy traigo a Jesús y con él viene su alegría.

[Nota: muchas gracias al Diacono Aldaberto Sanchez y Manuel Gomez para ayudarme con mi Espanol en esta homilia.]

ENGLISH

A young woman, unexpectedly pregnant, makes a choice for life. The young woman makes a dangerous journey across the desert for the sake of her family. She risks her own life to help out others whom she loves. It is a story that many in our community can relate to in one way or another. And it is the story of our Blessed Mother. Despite her own difficulties, Mary sacrificed in order to help her cousin. When she did, she brought joy to Elizabeth, and even to John, still inside the womb of Elizabeth. The joy came because she brought love; she brought her own sacrificial love, and she brought Jesus with her.

Sometimes life is very hard. When it is hard, we can turn to our blessed Mother. We can turn to her as someone who understands us, when it seems like no one else does. We can turn to her in prayer that she will intercede for us with her Son. And we can turn

to her for an example of how to live. Even when our lives are hard, we too can be like her. We can, with much sacrifice bring love; we too can bring Jesus to others. Sometimes in life we may feel that we do not have much to offer. But when we bring sacrificial love; when we bring Jesus, we bring something priceless, and we bring His joy.

Today, I come to you as a new priest. My Spanish is not very good. But I come here to say thank you for how you welcomed me, and what you taught me two years ago. And today I bring you Jesus; and with Him comes His joy.